

**A la alumna asesinada en la Facultad de Derecho
y Ciencias Sociales de la Ciudad de Buenos Aires**

Hay un rincón en la planta baja de la Facultad, un rincón que en nada se distinguía de los otros que fueron siempre cajas de alegres resonancias.

Ese rincón es hoy hontanar de oprobio y de silencio. Al final del corredor y sobre el mismo rincón, como un signo de dolorosa admiración yo, que no se rezar, he plantado un ciprés imaginario y lo he regado con versos, para aquella estudiante que murió... tan niña.

Santiago de la Sierra